

las antiguas posesiones españolas del Nuevo Mundo; ó aún fuera de España, pero que tengan atinencia con la América siempre que sus leyendas estén en castellano. Quedan, pues, excluidas del presente estudio:

- 1.º Las medallas de juras y proclamaciones; y
- 2.º Las acuñadas en los países europeos que pertenezcan propiamente á ellos, aunque conmemoren hechos verificados en América y se hayan grabado dentro del periodo que indicamos.

Las de estas últimas series esperamos publicarlas en libros por separado.



CAPITULO PRELIMINAR

MEDALLA DE LOS ANTIGUOS MEXICANOS

En la primera parte de esta obra hablamos de la moneda que usaban los habitantes de América á la época de la llegada de los españoles; y al tratar ahora de las medallas coloniales hispano-americanas, debemos igualmente dejar constancia de que, según lo que va á verse, parece que los antiguos mexicanos las usaron también.

Esta aserción se halla en el *Teatro critico americano* compuesto por el doctor D. Pablo Félix Cabrera, donde en la página 51, ocupándose de la fábula de Cadmo, de su significado y del valor de algunas de las palabras contenidas en ella, dice:

«Y cuando algún escrupuloso no se aquiete á estas razones é interpretación, la medalla, de que se hallaron dos ejemplares de latón fino, el uno de los cuales tiene en su poder el nominado presbítero D. Ramón Ordóñez, y el otro tengo yo, cuya pintura igual en todo á sus originales acompaño, con la única diferencia de tener la mía como una línea de mayor circunferencia, quitará toda duda, no sólo en esta parte sinó también en autorizar lo demás que refiere Votán en su abreviada historia y á aclarar la tradición de estas naciones americanas sobre su origen y su expulsión del reino de Amaguemecán ó Anahuac, su primer asiento en este continente, y uno y otro, esto es, la relación de Votán y la medalla, en conjunto de algunos rasgos del informe del enunciado capitán del Rio, algunos fragmentos históricos antiguos, que, aunque referidos por escritores de la mayor autoridad, han sido puestos en duda por la mayor parte de los más célebres modernos.

«Es la medalla una historia abreviada de la población de la América Septentrional y de la expulsión de los chichimecas de su indicado reino de Amaguemecán, cuya capital fué sin duda la ciudad Palencana, buscados hasta ahora en vano por el norte de México ó por el de la Asia, cuya historia,

contenida en tan breve círculo, hace el mejor panegirico del sublime ingenio de sus inventores, cuyos descendientes, al tiempo de la conquista, se quiso poner en duda si eran ó nó racionales.

«Representa por la una cara las primeras siete familias á quienes asegura Votán haber repartido tierras para poblar, simbolizadas en siete árboles, el uno de ellos seco, en señal manifiesta de haberse extinguido la familia que significa, y un arbusto de otra especie á su raíz, indicativo de otra nueva que la substituyó.

«El mayor de ellos es una seiba, que por tener una culebra enroscada en su tronco y estar colocada en medio de los demás y encubrirlos con sus ramas, hace conocer su origen euea en todas aquellas familias, y la principal descendencia de Cadmo en una de ellas ó aún en todas, y el error en que cayó el citado señor Núñez de la Vega en aplicar el simbolo de la seiba á Nino, y corrobora siempre más de veridico á Votán en proceder de los culebras y en las siete familias que trajo á poblar.¹

«Del significado del árbol seco y del arbusto á su pié con el pajarito en su cumbre hablaré en su lugar tratando del idolo Vitzilopochzli.



«Manifiesta la otra cara otros siete árboles y un indio arrodillado con las manos juntas, el rostro atribulado, los ojos caidos, en acto de invocar el auxilio divino en la grave aflicción en que se ve constituido, significada por los dragones de que se ve cercado, que con la boca abierta indican querérselo tragar.

«Estos, sin duda, simbolizan las siete familias de Tzequiles, que Votán refiere haber hallado en uno de sus retornos de Valum Chivim: y aunque no sea fácil dar razón de la significación de cada árbol, expresivo de cada familia ó pueblo en particular, los nopales, dos de los dichos árboles simbólicos, es innegable que el uno fué el que tuvo por divisa la nación mexicana, que el otro sería de los tllacaltecas ó de otra familia, que por añadir al nopal una

1. «Por la cabeza del Calendario está puesto en uno primitivo: Ninus, en lengua latina, que fué hijo de Belo, nieto de Nemrod, bisnieto de Chus y cuarto nieto de Cham, el cual roboró la idolatría entre los babilonios y caldeos; y hoy día entre los calendarios más modernos está corrupto el nombre latino de Nino en Imos. Más adelante dice Mox; pero colocado siempre en primer lugar y su adoración alude á la seiba, que es un árbol que tienen en todas las plazas de sus pueblos á vista de la casa del Cabildo, y debajo de ella hacen sus elecciones de alcaldes y las sahuman con braseros y tienen por muy asentado que en las raíces de aquella seiba son por donde viesu su linaje. N. 33, § 29 en el preámbulo.»

águila con una culebra en el pico y garra, confirma siempre más de veridico á Votán en haber reconocido en los Tzequiles el mismo origen de culebras que el suyo, y al mismo tiempo la tradición de los mexicanos en su expulsión del reino de Amaguemecán.

«Hablando de este reino el abate Clavijero en el libro dos del tomo uno y del arribo de los chichimecas á México, que nombra Anahuac, é interpreta lugar de aguas, dice que su nativo país y ciudad principal se llamaba Amaguemecán, que es lo mismo que decir Anahuac, adonde, según decían, habían dominado muchos reyes de su nación, y que Torquemada afirma haber hallado por las historias y tradiciones mexicanas que tuvieron tres reyes en Amaguemecán.

«Confirma de verdadera la tradición referida por Torquemada el haber hallado el nominado D. Antonio del Río, como expresa en su informe, en un corredor de un edificio de la ciudad Palencana, al que llamó Gran Casa, esculpidas en piedra tres cabezas humanas coronadas, que pegadas á un hilo que les salía por la parte posterior, tenían esculpidas unas figuras de cosas diversas.

«Así solían pintar los antiguos á sus reyes, y aún en los siglos más atrasados á sus deidades, siendo cierto y fuera de toda disputa que al principio de la idolatría con sólo símbolos ó figuras simbólicas pintaban á sus deidades, hasta que se introdujo poco á poco el uso de la pintura, que perfeccionó Dédalo Cretense.

«Así, á un tridente con que antes significaban á Neptuno, deidad de la mar, con la nueva invención se le añadió una cabeza humana, colocada por delante: un escudo ó una clava indicaba á Hércules; una espada ó una lanza á Marte; un cetro á Agamennón; y así, cada deidad era significada y conocida por el simbolo correspondiente.

«Siguiendo este uso antiguo, los mexicanos para expresar los nombres de sus reyes y encomendar su memoria á la posteridad, usaron de la misma escritura que habían heredado de sus mayores del antiguo continente...»²

Estamos persuadidos que en este orden, adelantando más la investigación, podrian descubrirse noticias de otros monumentos análogos que probablemente nos han dejado los mexicanos,³ cuya civilización se hallaba lo

2. El manuscrito de la obra de Cabrera, de donde tomamos la noticia que queda transcrita y el diseño de la medalla, se conserva en el Archivo de Indias de Sevilla; pero en 1822 se publicó en Londres en un volumen en 4.^o mayor una traducción inglesa anónima con el siguiente título: «Description of the ruins of an ancient city, discovered near Palenque in the Kingdom of Guatemala, in Spanish America; translated from the original manuscript report of captain don Antonio del Río: followed by Teatro critico americano, or a critical investigation and research into the History of the Americans by doctor Paul Felix Cabrera, of the city of New Guatemala.»

A esta traducción acompañan varias láminas, y entre ellas la de la medalla de que tratamos, aunque de tamaño mucho mayor que el que tiene la del manuscrito del Archivo de Indias.

Cabrera, en carta escrita al Rey, en 2 de abril de 1794, le decía, «y pareciéndome que la medalla histórica de que en ella trato, podía, por su importancia, merecer algún lugar en el Real Gabinete de V. M., tendré el honor de remitírsela;» pero no consta si la envió, ni sabemos si se conserva en el monetario del Palacio Real de Madrid.

3. Baste recordar aquí lo que Las Casas refiere hablando de los regalos que Moteczuma envió á Cortés cuando aportó por primera vez á Veracruz, «otras piecitas de oro, como ranas y animalicos, y joyas, como medallas, chicas y grandes, que solas las manos, como dicen, ó el primor del artificio dellas, valian más que el oro y plata, y mucho más...» *Historia de las Indias*, t. III, p. 485.

bastante adelantada para que no pueda parecerse extraño lo que nos dice Cabrera. Queda si por discutir si la interpretación que este autor da á la medalla (ya que no podemos llamarla de otro modo) de que tratamos, es realmente correcta. A nuestro intento basta con la trascripción que queda hecha de los párrafos de su libro.



CAPITULO PRIMERO

DESDE CARLOS V A CARLOS III

MEDALLA DE GONZALO PIZARRO

1.—*Anv.*:—«Una mujer encima de un caballo suelto.»—Leyenda: LIBERTAS PATRIÆ TUETUR.
Carecía, al parecer, de reverso.

Los antecedentes de esta medalla constan de la pregunta 38 y respuesta á ella de los testigos presentados por el fiscal Villalobos, del Consejo de Indias, en el proceso que le siguió al historiador Agustín de Zárate por la participación que éste había tomado en la sublevación de Gonzalo Pizarro en el Perú.

«38.—Item, si saben que queriendo facer Gonzalo Pizarro una medalla significando qué era el que había libertado la tierra contra S. M. é contra el visorrey Blasco Núñez Vela é las ordenanzas, el dicho Agustín de Zárate se ofreció á dalle la letra y la divisa de la medalla, y así Gonzalo Pizarro fizo la medalla como el dicho Agustín de Zárate se la dió, que fué una mujer encima de un caballo suelto, y la letra decia LIBERTAS PATRIÆ TUETUR: la cual trujo siempre el dicho Gonzalo Pizarro, preciándose mucho de la dicha divisa y letra, hasta que en la batalla de Xaquixaguana fué preso y muerto, la cual dicha medalla se falló entre los bienes del dicho Gonzalo Pizarro y se vendió en almoneda por bienes de S. M.

«Fué preguntado si este confesante dió á hacer una medalla de oro para el dicho Gonzalo Pizarro é inventó la manera y labor della; dijo que un platero que estaba en la casa donde se hacia la fundición hacia una medalla para el dicho Gonzalo Pizarro y este confesante alguna vez la vió labrar, y le parece que tenia una Fortuna ó Vitoria, é que este confesante ni la dió ni